

20

La bendición
de la familia cristiana

EL CUIDADO DE LOS DISCAPACITADOS SEGÚN EL PLAN DE DIOS

El tema de los discapacitados dentro de la comunidad cristiana ha sido siempre un tema de preocupación, especialmente en el área de la consejería pastoral ante el bombardeo de muchas preguntas sin respuestas satisfactorias. Ya sea desde el nacimiento o desde la aparición repentina de una discapacidad por un accidente, por una epidemia o por cualquier otro motivo, la incapacidad motriz o mental de un miembro de la familia o propio, ha levantado un sinnúmero de cuestionamientos sobre la fe, el amor de Dios, el propósito de la vida y de las tragedias de las cuales nadie está exento.

Por medio de un cuidadoso estudio de las Sagradas Escrituras sobre el propósito de la discapacidad, podemos vislumbrar al menos cuatro planes diferentes de Dios al respecto.

EL PLAN DEL MILAGRO

Un milagro no es producto de una casualidad sino de un plan elaborado por Dios con anticipación. Por ejemplo, Jesús explicó a sus discípulos, señalando a un hombre ciego de nacimiento, que ese hombre nació con esa discapacidad “para que las obras de Dios se manifiesten en él” (Juan 9:2-3) Ese hombre nació ciego con un propósito: “para que todos vean el poder de Dios” y a continuación lo sanó devolviéndole la vista.

Además, los milagros de Jesucristo respaldaban su mensaje y hacían que las multitudes lo siguieran: Mateo 15:30-31 “Y se le acercó mucha gente que traía consigo a ciegos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos; y los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó; de manera que la multitud se maravillaba, viendo a los mudos hablar, a los mancos sanados, a los cojos andar, y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel.” Y en Marcos 7:37 dice: “Y en gran manera se maravillaban, diciendo: bien lo ha hecho todo; hace a los sordos oír, y a los mudos hablar.”

Los milagros continuaron en la iglesia después que Jesús ascendió al cielo. En Hechos 8:7 leemos: “Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados;” y Hechos 19:11 dice “Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo”. Los milagros fueron considerados como un respaldo de Dios para los que predicaban el evangelio, eran la confirmación que Dios estaba con ellos, porque Dios daba testimonio por medio de sus milagros como se dice en Hebreos 2:4 “testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.”

Los milagros de Dios continúan hasta el día de hoy por medio de la iglesia que sigue creyendo en la promesa de Jesucristo de Juan 14:12 “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.”

Sin embargo, Dios no planificó para los discapacitados solamente darles un milagro. Él también tuvo para ellos otro plan, que es:

EL PLAN DE LA SUPERACIÓN

Moisés tenía cierta discapacidad que le impedía hablar fluidamente, y éste fue el mayor obstáculo que presentó ante Dios como excusa para no ir a hablar al pueblo de Israel que estaba en Egipto y decirle a Faraón que lo deje en libertad. “Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua.” (Éxodo 4:10) ¿Y qué le respondió Dios? “Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿O quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová? (Éxodo 4:11)

Dios no le dijo que no se preocupara porque lo sanaría y que hablaría bien. Lo que le estaba diciendo en realidad ha sido “yo te hice así, te hice con este defecto, porque te quiero usar así. Yo hice tu boca defectuosa, lo mismo que hice al mudo, al sordo y al ciego para que se superaran y avanzaran a pesar de su incapacidad.”

Se cree que también el apóstol Pablo tenía una discapacidad. Varios indicios nos muestran que no veía bien. Por ejemplo, cuando no reconoció a la distancia al sumo sacerdote en Hechos 23:5 diciendo “no sabía, hermanos, que era el sumo sacerdote”. O cuando en Gálatas 6:11 puntualizó: “Mirad con cuán GRANDES LETRAS os escribo de mi propia mano.” Solamente para señalar que escribió a duras penas una frase para que sepan que era él y no otro, porque algunos falsificaban sus cartas. Porque todas las cartas de Pablo fueron dictadas por él. Así, vemos que en Romanos 16:22 su ayudante escribió: “Yo Tercio, que ESCRIBÍ LA EPÍSTOLA, os saludo en el Señor.” Y por eso muchos eruditos creen que esa era la “espinas en la carne de Pablo” que Dios no quiso quitar y sanarlo, aunque él insistió para ser sanado “Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. (2 Corintios 12:9)

Podemos recordar a Helen Keller que había nacido totalmente ciega y sorda, y terminó recibiendo un título universitario, dando conferencias y escribiendo varios libros. Su vida de superación ha inspirado a muchas generaciones.

También podríamos recordar a Nick (Nicholas James Vujicic) que nació sin brazos ni piernas y llegó a ser el hombre más admirado y estimado de nuestro tiempo por su fe en Dios. Incluso se casó y tuvo hijos. (Pueden buscar sus videos en Google o YouTube) Ninguno de ellos recibió un milagro, porque Dios tenía un plan mejor.

EL PLAN PARA TODOS NOSOTROS

Así como Dios tiene un plan de milagros para algunos discapacitados y de superación para otros, también tiene un plan para nosotros y para los que están cerca, sean parientes o no, para despertar la bondad, la paciencia, la misericordia, la compasión, la empatía, el servicio abnegado, el desvelo y el sacrificio.

Algunos han encontrado la razón o el sentido de su vida en la ayuda y el acompañamiento de los discapacitados. Sienten que esta es su misión en el mundo. Otros se elevaron hacia la perfección cuando suplieron lo que falta como lo hizo Job al decir: “Yo era ojos al ciego, y pies al cojo.” (Job 29:15)

La discapacidad de otros nos debe mover a la solidaridad y a completar lo que carecen. El que tiene voz debe hablar por los que no tienen voz, como dice en Proverbios 31:8 “Abre tu boca por el mudo en el juicio de todos los desvalidos.”

Además, la discapacidad de otros nos debe mover al temor de Dios, porque si los maltratamos Dios nos pedirá cuentas. Levítico 19:14 “No maldecirás al sordo, y delante del ciego no pondrás tropiezo, sino que tendrás temor de tu Dios. Yo Jehová.”

Jesucristo nos enseñó a que incluyamos a los discapacitados en nuestras fiestas. Lucas 14:13-14 “Mas cuando hagas banquete, llama a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos; y serás bienaventurado...te será recompensado en la resurrección de los justos”

Por regla general, cuando estemos ante una persona discapacitada:

- Debemos tratarla como cualquier otra persona, con total naturalidad.
- No sobreprotegerla. No necesita que estemos continuamente encima.
- Tener paciencia cuando no nos entiende.
- Debemos tener en cuenta que a veces necesitará que la ayudemos, pero en otras ocasiones no, en absoluto. Incluso algunos no querrán nuestra ayuda.
- No debemos tener miedo en preguntar antes de hacer cualquier cosa.
- No tratarla de manera condescendiente, es decir, con una actitud de superioridad. No debemos menospreciar su inteligencia.
- No hablarle con un lenguaje infantil, pero sí de manera clara y comprensible.
- Compartir, donde sea posible, la Palabra de Dios y toda su riqueza, revelación y bendición. El contacto con la presencia de Dios puede dar un giro y un propósito en todo lo que nos sucede.

Tampoco debemos olvidar a la familia cuando la discapacidad afecta a un hijo o a los padres a causa de un accidente. Toda la vida se trastorna y vive una especie de shock hasta que poco a poco se adapta a la nueva situación, que sin duda pasará por todas las etapas propias de un duelo: (1) La negación (2) La ira (3) La negociación (4) La depresión y (5) La aceptación.

Aceptar las cosas que no se pueden cambiar trae descanso al alma y permite que una persona comience a construir nuevamente su vida y su futuro.

El acompañamiento de la iglesia es fundamental en el proceso. Los grupos de bendición y crecimiento con sus oraciones y acompañamiento pueden hacer una gran diferencia

EL PLAN DE LA RESTAURACIÓN FINAL

El profeta Isaías pudo vislumbrar el futuro y ver el reinado de Dios cuando escribió “Decid a los de corazón apocado; Esforzaos, no temáis, he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago. Dios mismo vendrá y os salvará. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo y cantará la lengua del mudo...” (Isaías 35:4-6) Como vemos, el reinado de Dios traerá consigo una total restauración la creación, tal como se confirma en Apocalipsis 21:5 “Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo HAGO NUEVAS todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.”

Esto será posible por el poder de la resurrección, cuando nuestros cuerpos sean transformados, como se transforma una semilla en una planta, como escribió el apóstol Pablo en 1 Corintios 15:37-44 “Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo...Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual...”

A los que hoy vemos postrados, o en sillas de ruedas, o con muletas, sin piernas y sin brazos, los veremos corriendo, saltando, aplaudiendo totalmente libres. Los que hoy no nos pueden ver por su ceguera, ni oír por su sordera ni hablar por su mudez, los veremos contemplando con sus ojos la gloria de Dios y cantar con todas sus fuerzas las más grandes melodías, envueltos en sonidos que nunca antes oyeron.

PREGUNTAS: (1) ¿Cuál fue la discapacidad de Moisés?
(2) ¿Cuál fue la discapacidad de Pablo?

TIEMPO DE INTERACCIÓN

1. Jesús dijo que hagamos un banquete para los discapacitados ¿sería posible esto? Que el grupo comente esta posibilidad y sobre cómo llevarla a cabo.
2. ¿Qué otras cosas podríamos hacer por los que padecen alguna discapacidad? Mencionar tres opciones:
 1. _____
 2. _____
 3. _____

Texto bíblico para aprender de memoria

2 Corintios 12:9 “Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. (2 Corintios 12:9)

Llenar los espacios en blanco:

“Y me ha dicho: Bástate mi _____; porque mi poder se _____ en la _____ (o discapacidad). Por tanto, de buena gana me _____ más bien en mis _____ (discapacidades) para que repose sobre mí el _____ de Cristo”

TIEMPO DE ORACIÓN

1. Por un bendecido ministerio hacia los discapacitados.
2. Por la manifestación de milagros extraordinarios para que sirvan de ayuda y respaldo en la predicación del evangelio.
3. Por las familias, para que sean fortalecidas en esta prueba.

RESPUESTA

- (1) La discapacidad de Moisés fue su tartamudez, era “tardo en el habla y torpe de lengua”
- (2) La discapacidad de Pablo fue su miopía o ceguera parcial.

TIEMPO DE INFORMACIÓN

(Actividades de la iglesia)

Actividades de la zona y del grupo